

BOLETIN ECLESIASTICO

DEL

ARZOBISPADO DE TOLEDO.

Antes de ayer 29, á las once de la noche, llegó á esta córte con cabal salud nuestro Emmo. Prelado. Ayer 30 pasó al Real Sitio de Aranjuez, y todavía se ignora si el cansancio que ha debido causarle tan largo viaje le permitirá pasar á Toledo para los Oficios de la Semana Santa.

VARIEDADES.

FUNCIONES.

Á LA PURÍSIMA CONCEPCION

(Continuacion.)

FUNCIONES EN EL ESTRANGERO.

«Sin perjuicio de hablar en otros números de las funciones con que esta Santa Iglesia Catedral é Iglesias de la ciudad Mariana, han solemnizado la definacion dogmática de la Purísima Concepcion, insertamos hoy algunos detalles de las que se han verificado en Francia.

Besanzon.—El domingo 17 se ha celebrado en esta capital con la mayor pompa la declaracion del misterio de la Concepcion, habiendo oficiado de pontifical el cardenal Mathieu. No es posible describir la suntuosidad de esta funcion religiosa, á la que ha concurrido un pueblo inmenso. A las seis de la tarde se

iluminaron con lujo y profusion las casas de todos los Católicos. Jamás se ha visto una manifestacion de la alegria pública mas grande, ni mas completa. Bugías, cirios, lámparas, candelabros, transparentes, todo fué combinado y escogido para esta noche. Las ventanas, las puertas, los balcones, las fachadas, estaban vistosamente iluminadas, apareciendo en muchas de ellas la imagen de la Virgen redecada de flores y de arcos de follage.

En todas partes, en las fachadas de las casas y en los templos, se habian puesto hermosos targetones con esta inscripcion, *Maria fué concebida sin pecado original.* La cifra de la Madre de Dios, estaba formada en muchas partes con letras transparentes.

Altars portátiles, y magníficos tronos en que estaba colocada con riqueza y sumo gusto la imagen de María, se ostentaban en muchas calles, casas y establecimientos particulares engalanadas con flores, cintas y banderolas.

Los cuarteles de Arenes, Charmont y de Battant, brillaban por sus hermosos fuegos. Las Iglesias, los conventos el colegio católico, el gran seminario, la casa de los Hermanos de María, el palacio arzobispal y los establecimientos públicos, estaban todos iluminados con profusion y magnificencia.

El cura de la Magdalena tuvo la feliz

ocurrencia de colocar en el átrio de la Iglesia una imagen de la Virgen rodeada de flores, guirnaldas, banderolas y profusamente iluminada, viéndose en otras muchas partes las imágenes de la Virgen rodeadas de sus mas hermosos atributos.

Un inmenso gentío discurrió por la noche por las calles con una alegría que revelaba su profundo amor á María. Nunca, en ningun tiempo ni circunstancia, se ha visto una demostracion mas entusiásta.

Diócesis de Gand.—*El Bien público*, despues de describir detalladamente las uniformes demostraciones de estusiasmo con que ha sido acogida en la antigua ciudad de Flandes, la declaracion dogmática de la Inmaculada Concepcion, dice lo siguiente:

«Nunca se han celebrado los oficios religiosos con mas fervor y recogimiento que en la ocasion presente. Nada hay mas grandioso y patético que el aspecto de la catedral de Saint-Bavon; apenas podia contener los muchos millares de almas piadosas que la inundaban. La solemnísima procesion con que ha terminado la ceremonia, ha sido brillante y concurridísima. La decoracion de la Iglesia producía un efecto mágico. Se habla erigido en la entrada del coro un altar enriquecido con magníficas colgaduras que cubrian todos los muros, con candelabros, con flores, etc., etc. Encima de este conjunto estaba suspendida de la bóveda una inmensa Cruz de fuego. La multitud ha dado pruebas de su acendrada piedad.»

Diócesis de Rennes.—Dice *Le Journal de Rennes*:

«Nos es imposible reproducir todas las descripciones importantes que diariamente llegan á nuestra manos de cada punto de este departamento, sobre las

manifestaciones organizadas para la fiesta del 7 de enero, en honor de la Inmaculada Concepcion de María Santísima. El entusiasmo ha sido general, y ha correspondido dignamente al de la ciudad episcopal: ni una villa, ni una aldea ha dejado de tener sus fiestas, sus iluminaciones, sus músicas y sus fuegos artificiales.

Esto es hacer mención especial del brillo y pompa de las funciones celebradas con aquel motivo, en Saint-Servan, la Guerche, Seedé, Fourgeres, Guipray, Plechatel, Fougeray, Chanteloup, Brutz, San Pedro de Plessgheu, etc., etc.

A la vista tenemos carta de Redon llena de interesantes detalles que sentimos no poder insertar. La procesion ha sido magnífica: diez mil luces ardan en la antigua basílica de San Salvador.

Diócesis de Nimes.—Leemos en *La Opinion* de Nimes del 27 de diciembre:

«Ayer se ha celebrado la fiesta de la Inmaculada Concepcion, con una piedad y un esplendor dignos de una ciudad en que tan viva y tan profunda es la fé católica.

Durante todo el dia apenas han podido contener nuestras Iglesias la afluencia de los fieles que se apresuraban á rendir alabanzas y adoraciones á la Madre del Salvador. Despues de vísperas se cantaron las letanias de la Virgen con un fervor, y un entusiasmo difíciles de descubrir. A las seis de la tarde se oyó el unánime y activo repique, y volteo de las campanas de todas las Iglesias, dando la señal de la iluminacion, y en el momento mismo aparecieron las casas y los edificios públicos hechos raudales de fuego. La ciudad estaba como sumergida en un océano de luz. Los emblemas religiosos con que la piedad de los habitantes habia decorado todas las ventanas de las casas aumentaban la magnificencia de este radiante espec-

táculo, y le imprimían su sublime carácter de belleza. Capillas elegantes, estatuas de la Virgen, transparentes históricos, inscripciones, emblemas, guirnaldas de flores, follages, tapices, colgaduras, banderolas se veían colocadas con riqueza y profusion en todas partes; hasta la morada del pobre parecía enriquecida con los homenajes que le había inspirado su piedad.

Diócesis de Montpellier.—La ciudad de Lodeve ha acogido con entusiasmo la noticia de la declaracion dogmática de la Inmaculada Concepcion de la Santísima Virgen.

Preparada de antemano con ejercicios piadosos para solemnizar este acto, que debe immortalizar á Pio IX, ha prorumpido en manifestaciones de alegría, al saber que la decision pontificia era conforme á sus antiguas creencias.

El Sr. Arzobispo invitó á sus parroquias para que honrasen este glorioso privilegio, con todas las demostraciones de una alegría religiosa. Esta solemnidad se ha celebrado con una pompa extraordinaria. La campana de la Catedral dedicada á la Virgen, dió á las siete la señal, y la ciudad toda se iluminó instantáneamente y como por encanto. En cada ventana apareció una imágen de la Virgen rodeada de guirnaldas y coronas de luz y todas las encrucijadas se convirtieron en otros tantos santuarios, infinitamente variados, pero todos hermosos como el culto á la Augusta Inmaculada.

Nadie ha querido aparecer indiferente en esta fiesta de María; desde la autoridad superior, en cuya casa se notó la elegancia y el buen gusto de los piadosos ornatos hasta el pobre artesano, en cuyo ingenio encontró medios de hacer sobresalir las demostraciones de su amor.

La oscuridad de la noche, ahuyentada por la rica y elegante variedad de

las luces, el magestuoso sonido de las campanas, la torre que parecia una columna de fuego, todo daba á esta solemnidad un encanto religioso, cuya narracion leemos en las leyendas de la edad media.

El vasto recinto de San Fulcran apenas podia contener la multitud que se había reunido al rededor de una hermosísima imágen de la Virgen magníficamente adornada, cantando los mas hermosos himnos, Lodeve no ha presenciado nunca una manifestacion mas solemne, ni mas entusiasta.

La creencia de esta poblacion en la Concepcion Inmaculada, se remonta á las tradiciones mas íntimas de su historia. Juan de Montesou, del orden de Santo Domingo y teólogo de la Sorbona, atacó este privilegio de María á fines del siglo XIV, pero Federico Cassinal obispo de Lodeve le combatió con éxito delante de Carlos VI y de una asamblea numerosa. Su refutacion proporcionó al rey de Francia la ocasion de establecer en su reino la fiesta de la Inmaculada Concepcion el 8 de diciembre.

Diócesis de Luzon.—Notable es también la pastoral que ha espedido este virtuoso Prelado con fecha 18 de diciembre, y en la que invita á sus ovejas á que se sentreguen al santo júbilo:

La manifestacion religiosa de Luzon será una de las mas notables de la Francia.

Diócesis de Rennes.—Leemos en el diario de Rennes:

«El siete de enero estaba señalado para la gran procesion y demás funciones que se han de celebrar por la declaraciones dogmática de la Inmaculada Concepcion. Se preparan músicas y santuosas iluminaciones.»

Diócesis de Puy.—Monseñor Morlon,

obispo de Puy, antes de marchar á Roma manifestó sus deseos de que se pusiera y bendijera solemnemente la primera piedra del monumento que se va á erigir sobre la roca Corneille á la Virgen Inmaculada, en los mismos dias que el mundo recibía esta definicion dogmática. Sus votos se han cumplido. El dia 10 de diciembre se verificó esta ceremonia religiosa con la mayor pompa, á la que han concurrido todas las personas mas notables de la diócesis.

La suma recaudada ya para este monumento asciende á medio millon de reales.

Diócesis de Autun.—El 21 de enero se celebró con toda pompa la definicion dogmática de la Purísima Concepcion.

Diócesis de Angers, de Bayeux y de Arras.

Estos prelados han espedido tambien hermosas pastorales, y se han celebrado funciones solemnísimas en todas las iglesias de las diócesis, distribuyéndose además muchas limosnas á los pobres.

Diócesis de Soissons.—El obispo de Soissons en pastoral espedita el dia 15 de diciembre anuncia á sus diocesanos el gran suceso que acaba de realizarse en Roma. Despues de haber espresado su alegría con una emocion fácil de comprender, prescribe el detalle de las solemnidades que han de tener lugar con aquel motivo.

«A las numerosas ciudades de Francia que han solemnizado la declaracion dogmática de la Inmaculada Concepcion debemos añadir las de Rennes y Beziers; donde han sido tan solemnes las ceremonias religiosas como brillantes las iluminaciones. Lo mismo ha sucedido en Issengeaux (*Haut-Loire*).»

(Continuacion de la carta inserta en nuestro número anterior, pág. 95.)

» Estos santos preludios y reiterados proyectos, no podian menos de preparar una decision, que fomentó poderosamente la preciosa muerte del Hermano mayor de esta Congregacion Juan de Dios de San Antonio, Aguayo y Manrique; que habiendo renunciado sus Títulos y Mayorazgos en su hermano, Padre del actual Excmo. Sr. Marqués de Villaverde, y retirádose á este Santo Desierto, falleció en 12 de enero de 1788, poniendo en connoccion á todos los habitantes de esta ciudad; con lo que no pudiendo ya resistir mas á su vocacion, manifestó á la señora su madrina y bienhechora sus deseos; mas esta tan piadosa como prudente, no obstante de saber sus referidos ejercicios, le exijió que consultase su pensamiento con personas de ciencia y piedad, y que pasando al Desierto en algunas temporadas, viese y espermentase el rigor y privaciones de la vida que intentaba abrazar.

» Estas diligencias practicadas, lejos de entibiar sus deseos, los impulsó estrordinariamente de tal modo que dando las mas espresivas gracias á la señora, con su licencia y beneplácito en 14 de enero de 1792 entró á pretender en este Santo Desierto, con un fervor tan decidido; que el Hermano mayor Juan de la Santa Cruz, maestro consumado en la vida ascética y mortificada que aqui se practica, no tuvo dificultad en proponerle para tomar el Santo Hábito, que recibió juntamente con el Hermano Antonio de Nuestra Señora de Consolacion, Rojas y Arreses, natural de la ciudad de Antequera, hijo de los ilustres señores Marqueses de la Peña, y comandante de caballeria, en 21 de junio del mismo año, dia del angélico jóven S. Luis Gonzaga; que parece preunciaba su angélica inocencia y la bondad de su corazon.

» En 24 de junio del siguiente año de 1793, con prolongacion de su noviciado á causa de su juventud, hizo su profesion boscando su espíritu de júbilo y alegría; y comenzó su carrera de soledad y mortificacion de su cuerpo y de todos sus sentidos, emprendiendo el combate mas firme y perseverante contra todos sus enemigos interiores y exteriores, hasta que el Señor se sirvió de probarle con otra clase de mortificaciones y trabajos: la falta de ejercicio fuera del recinto de su ermita, y las humedades que aquí se experimentan, comenzaron á alterar su robusta salud, hinchándose sus piernas progresivamente, hasta el punto de no poder arrodillarse ni andar; viendo lo cual el Hermano mayor, contra su especial gusto por la soledad le trajo á la casa para ayudarle en el mecanismo y órden de ella, esperando que con este ejercicio se aliviaria: aqui sacando de este mal para sus propósitos y deseos, un bien grande para su espíritu, observó y aprendió de tan consumado maestro las máximas eremiticas que el don de Dios y la práctica y esperiencia le habian comunicado, para que mas adelante fuesen la guia y la norma de su conducta.

» No aliviándose de su achaque, fué destinado á las póstulas de esta ciudad y cercanias, permaneciendo en este ejercicio algunos años; contrayendo con tal motivo, las íntimas relaciones y aprecio de cuantos le conocian y trataban; mas continuando rebelde su enfermedad, de disposicion facultativa y con licencia de su Ilmo. Prelado, salió en junio de 1807 á variar de clima, pasando sucesivamente á los Desiertos de Monte Sion en Cazorra, de S. Pablo de la Breña de Málaga, de Sevilla y últimamente de Nuestra Señora de la Luz en Murcia, donde en el tiempo de la dominacion francesa sostuvo y reglamentó sus respectivas Congregaciones: en este precioso Desierto

estramuros á una legua de la ciudad de Murcia, del que conservaba el diseño, ejerció el cargo de Superior desde enero de 1808 hasta julio de 1811, en que suspirando por su amado Desierto de Belen, y viendo que su enfermedad se habia hecho crónica, con gran sentimiento de aquella Congregacion Venerable, se volvió á su soledad nativa; siendo recibido con el mayor júbilo por sus Hermanos, y su connovicio Hermano mayor Antonio de Consolacion, quien lo destinó al punto para acompañarle y dirigirá el órden de la Iglesia y casa, designándolo en su última enfermedad como el único digno de sucederle en el cargo.

» Conforme el Ilmo. Sr. D. Pedro Antonio de Trévilla, dignísimo Obispo de esta Diócesis, con el parecer y súplica del Hermano mayor, á su muerte ocurrida en 14 de Enero de 1817, generalmente sentida por sus notorias virtudes, y manifestada en la conmocion de todo el pueblo á presenciar su funeral acompañado de todos los caballeros y tropas de la guarnicion; fué nombrado su sucesor en 31 de marzo del mismo por los tres años de reglamento; inaugurándose su gobierno con la entrada de cinco pretendientes notables por su orijen y precedentes; entre los que descollaban el Hermano Antonio de S. José; Sa-Brandao y Freyre, Caballero Fidalgo de la Real Casa de S. M. Fidelisima, y del Hábito de la preclara órden de Cristo; el Hermano Cristobal de Nuestra Señora de Consolacion, Saavedra y Gimenez de Segura, de la esclarecida casa de Utrera, y el Hermano Remigio de la Purisima Concepcion, Argensonis y Luzuriaga, poderoso comerciante de Méjico; á quienes dió el Santo Hábito y profesion, siendo el último despues Hermano mayor.

» En este tiempo edificó el camarín del Altar mayor, y tránsito á la inmediata pieza que servia de despensa y convirtió en sacristia, la capilla del Santo Cru-

cifijo y adjuntas imágenes de bronce, preciosas esculturas que en 1799 tomó en Madrid para nuestra Iglesia el Hermano Mateo de la Pasion, hermano del Baron de Ilumes; construyó asimismo los cuartos detras de dicha Capilla, con el patio y terrado contiguos, reedificó la Torre haciendo la campana mayor, y otra grande para el Noviciado, que tambien levantó, reparando todas las demás Ermitas; mas habiéndose agravado su antiguo mal de piernas extraordinariamente, le fué necesario renunciar al tiempo prescripto, en 15 de abril de 1820, siendo destinado de nuevo al ejercicio de las póstulas ó limosnas que periódicamente hacia en las Provincias de Sevilla, Cádiz, Granada y Málaga, en las que su carácter sencillo, y á la vez grave y angelical, arrebatava el afecto y admiracion de los señores Síndicos, y demás personas con quienes tenia precision de tratar, contrayendo relaciones íntimas, y hasta de parentesco espiritual, con ilustres personajes y títulos que le apreciaban y veneraban, y proporcionando con tal conducta medios suficientes de subsistencia y preciosos dones para su Desierto é Iglesia, cuyo decoro y adorno siempre fijó muy particularmente su atencion y primeros cuidados; dedicando ínterin sus ratos de distraccion al estudio y meditacion de la vida solitaria, en los preciosos ejemplos que habia visto y tocado, recopilando y escribiendo las vidas de los dos Hermanos mayores Juan de la Santa Cruz, y Antonio de Nuestra Señora de Consolacion, que tan inmediatamente habia presenciado.

»Pero no fué solo el amor á la soledad para entregarse á la dulce contemplacion de su único bien, lo que ocupó su vida y desarrolló el precioso fondo de virtudes con que el Señor le habia dotado; su amor y caridad para con todos sus hermanos, le hacia desplegar tal cúmulo de recursos, que todos los afligi-

dos y necesitados que acudian á él salian socorridos y consolados; ya proporcionándoles medios desde luego cuando tenia de que disponer, ya recomendándolos á las muchas personas influyentes ó poderosas con quienes estaba relacionado, ya despojándose de las pobres ropas y efectos de su uso, no habiendo por esta causa ermitaño que estuviese mas desprovisto del grosero y humilde vestido y reducidos utensilios que la casa dá á sus individuos, pues todo lo miraba como ageho y prestado para la necesidad y uso del momento presente.

»Conociendo este decidido desprendimiento y caridad ardiente en favor de sus prójimos, la Ilustre Hermandad del Hospital de la Misericordia de esta ciudad, habiendo perdido á su Hermano mayor y Director, no vaciló en recibir con gran placer la propuesta de su Presidente el Sr. Dr. D. Juan Nepomuceno Cascallana, Canónigo Penitenciario de esta Santa Iglesia, y hoy dignísimo Obispo de Málaga, presentándolo como el único capaz de llenar los delicados cargos de aquella casa; la misma Hermandad pidió y obtuvo la competente licencia y espreso mandato de su Ilmo. Prelado, bajo las condiciones de conservar su Hábito y lugar en su Congregacion, y el derecho á retirarse á su Desierto, ó temporalmente cuando sus cuidados lo permitiesen, ó totalmente cuando lo estimase conveniente: en 17 de abril de 1832 comenzó á desempeñar este cargo con grande aceptacion y ventajas para toda la ciudad; pues habiéndose presentado en ella el terrible azote del cólera-morbo-asiático en 1834, al punto propuso y obtuvo permiso de la Hermandad para designar local y recibir coléricos, que asistia personalmente, con especialidad en las noches que era cuando mas podia desprenderse de sus perentorias atenciones: y cuando en el año de 1835 creyó oportuna su retirada, el Hospital

espresó por todos sus individuos enfermos y asistentes, el mas profundo y amargo sentimiento.

» Vuelto á su amado Desierto, como su inveterado achaque continuaba, emprendió de nuevo su precedente cargo de limosnero, y acabado de llegar de la póstula de la Provincia de Granada, ocurrió la terrible catástofre de la supresion de su Congregacion, que el Excmo. Ayuntamiento de esta ciudad quiso evitar, elevando una razonada esposicion á S. M., que trasmitida á informe al Excmo. é Ilmo. Sr. Obispo de la Diócesis y despachada en breve y con la mayor recomendacion en su favor, obtuvo Real decreto de conservacion; mas interin la supresion fué llevada á cabo por el Comisionado de amortizacion, en cumplimiento del decreto general, verificándose en 13 de abril de 1836, y quedando todos los hermanos atenidos á la caridad pública.

» En este golpe tan amargo para su corazon, fué cuando mas brilló su eminente perseverancia y decision por el retiro y soledad. Ausente el Hermano mayor, y viéndose fuera de su casa, sin auxilio ni recurso, condujo á sus Hermanos á la inmediata hacienda del Pardo, donde conociendo que no era posible permanecer juntos, les aconsejó que se diseminasen, repartiéndose en varias haciendas y casas del campo y de la ciudad; acojiéndose él, con el franco y cordial ofrecimiento de su generoso dueño á la contigua hacienda de Pequín, continuando en su Oratorio sus ejercicios eremíticos con el corazon y los ojos puestos en su frontero Desierto; bajando solo las visperas de los dias de precepto, á casa de su hermano político D. Antonio Diaz y Hariza para oír Misa, y volviendo en seguida á su retiro.

» Arrendado por la Comision el local del Desierto, no dudó un momento en acercarse á su tenedor á pedirle su er-

mitá, ni este despreocupado y franco sujeto vaciló en concederle al punto un favor, tan conforme con todos los sentimientos de humanidad y social correspondencia: aqui, enmedio de sus espirituales meditaciones y fervientes ruegos, abrasado del celo de la salvacion de las almas; y ansioso de proporcionar los medios de que en este sitio donde tantos se habian santificado lo siguiesen verificando, concibió el colosal proyecto, atendidas las circunstancias, de obtener la devolucion del Desierto enajenado; varias representaciones dirigidas en su nombre al Gobierno, produjeron el efecto de que el referido local se sacara á subasta, descansando su agitado espíritu al saber que se habia rematado á favor de un nobilísimo caballero altamente interesado en su conservacion: interin para sostener la suma indigencia en que habian quedado sus hermanos diseminados en otras haciendas y casas de la ciudad, hacia periódicas escursiones á los pueblos donde aun existian hermanos espirituales, manteniendo así á la vez su antigua hermandad, y la precaria existencia de sus abandonados co-hermanos.

» Pero llegó el tiempo en que el Señor, que habia ido formando y fortaleciendo este espíritu, lo pusiese en la prueba de ejecutar por su medio uno de sus grandes prodigios: habiendo vuelto de una de sus espresadas escursiones supo que el Desierto estaba nuevamente puesto á subasta: su espíritu se afligió sobremodera con tan infausta nueva, conociendo que si este recinto, aunque ya yermo é infructífero, pasaba á ser propiedad particular, jamás podria restablecerse una Congregacion que ningun ley habia prohibido; pero sin arredrarle las dificultades, puesta toda su confianza en el que tiene en sus manos todos los corazones, é invocando el dulcísimo y soberano nombre de María Virgen de Belén,

formó la última exposición dirigida á S. M. por mano de un elevado título interesado por la Congregacion, por cuyo relato aparece que todos los pasos que en el negocio se dieron y las circunstancias que los acompañaron fueron al parecer extraordinarios y prodigiosos. S. M. se dignó aceptar al punto la exposicion, remitiéndola á su Consejo Real, donde visto el antiguo expediente sobre su conservacion pedida por el Excmo. Ayuntamiento de esta capital, y oido el razonado dictámen del Excmo. é Ilmo. señor D. Manuel Joaquín Tarancón, nuestro actual dignísimo Prelado, individuo entonces de aquel Supremo Cuerpo, votó su restablecimiento, y el Excmo. señor Ministro lo comunicó inmediatamente, espidiéndose la Real orden con fecha 26 de setiembre de 1845, y tomando posesion con el carácter y título de Hermano mayor en 3 de noviembre del mismo año.

» Imposible sería describir el ardor, la energia la resolucion que este varon, que ya se hallaba en la avanzada edad de 72 años, desplegó en esta circunstancia tan notable de su vida: sin recursos algunos, sin medios de ninguna clase, sin ayuda, pues solo un Hermano de los antiguos residia ocupado en la ciudad, comenzó á organizar esta Casa casi derruida, y á un mismo tiempo la desmantelada Iglesia, las oficinas, las habitaciones, las Ermitás, todo era objeto de sus atenciones y reparacion: sin que le pesaran su ancianidad, sus achaques ni los utensilios que recojia, por sí solo los conducia al Desierto, subiendo y bajando repetidas veces, sin cansarle lo agrio de la cuesta ni la larga distancia, hasta que pudo obtener algunas cabalgaduras que los bienhechores le proporcionaron.

» Con esta tan constante y admirable actividad, apresuró la reposicion de las cosas mas necesarias, de tal suerte, que el día de Santo Tomás celebrado 22 de di-

ciembre del mismo año, se reconstruyó la Iglesia y Cementerio, teniendo el indescribible júbilo y placer de asistir al Santo Sacrificio de la Misa, que celebró su sobrino el Presbítero D. Rafael Diaz y Almoguera, Cura coadjutor entonces de la parroquia del Sagrario de al Santa Iglesia, y hoy Beneficiado Maestro de Sagradas Ceremonias de la misa, recibiendo la Sagrada Comunion con sus antiguos Hermanos ya venidos y nuevos pretendientes; teniendo sus piadosos ejercicios interrumpidos en este Santo Templo por espacio de mas de nueve años, desde este día tan plausible y memorable para su corazon; presentándose al siguiente día 23 á entregar una exposicion de gracias al Excmo. Ayuntamiento por sus buenos oficios del año de 36, y pidiendo un certificado de aquellas actas, que obtuvo; dirigiendo así mismo con fecha de 8 de Enero siguiente la nueva protesta de obediencia al Excelentísimo Prelado, y exposicion de gracias á S. M. obteniendo tambien del Excelentísimo Ayuntamiento la licencia para usar de su Cementerio, y de la Comision de Beneficencia la curacion de los Hermanos enfermos en el Hospital general.

(Se continuará.)

ANUNCIO.

EL POR QUÉ

DE TODAS

LAS CEREMONIAS DE LA IGLESIA

Y SUS MISTERIOS:

Cartilla de Prelados y Sacerdotes, que enseñan las Ordenanzas Eclesiásticas que deben saber todos los Ministros de Dios; escrito en forma de diálogo simbólico entre un Vicario instruido y un estudiante curioso por el presbítero

DON ANTONIO LOBERA Y ABIO.

Consta de un tomo en 4.º mayor. Se remite por el Correo, franco de porte, mandando al hacer el pedido una libranza de 48 rs. á favor de D. Higinio Reneses, ó 40 sellos de á cuatro cuartos.